

DE LA VOLUNTAD DE SENTIDO AL CIRCUMPLEJO EXISTENCIAL

Un recorrido de investigación entre la Logoterapia, la Autotrascendencia y la Psicología Existencial

Salvatore Grammatico

Este artículo constituye la traducción al español de [«Dalla volontà di significato al Circumplesso Esistenziale»](#), publicado originalmente en italiano en psyeventi.it (19 de junio de 2026).

Resumen

Este artículo presenta el recorrido de investigación que condujo desde el concepto de **Voluntad de Sentido**, formulado por Viktor Frankl, hasta el desarrollo del **Circumplejo Existencial**, un modelo bidimensional del funcionamiento existencial basado en la interacción entre el **Sentido de la Vida** y la **Autotrascendencia**.

Partiendo de los fundamentos teóricos de la Logoterapia, se reconstruye el itinerario psicométrico que permitió el desarrollo de instrumentos de evaluación y el estudio empírico de estos dos constructos. Posteriormente, se expone el fundamento teórico del Circumplejo Existencial y se presentan de forma sintética sus posibles aplicaciones en la evaluación psicológica, la psicoterapia, la educación y la investigación.

Por último, el modelo se sitúa dentro de la perspectiva interdisciplinaria más amplia desarrollada en *La teoría del todo interior*, destacando la complementariedad entre la investigación empírica y la reflexión simbólica para comprender la existencia humana.

Palabras clave: *Circumplejo Existencial; Sentido de la Vida; Autotrascendencia; Logoterapia; Psicología Existencial; Evaluación Psicológica; Viktor Frankl.*

1. La pregunta inicial

¿Por qué algunas personas logran encontrar un sentido para su vida incluso en las circunstancias más difíciles, mientras que otras parecen perder toda orientación ante las mismas pruebas?

A primera vista, esta podría parecer una pregunta sencilla. Sin embargo, ha acompañado siglos de reflexión filosófica, psicológica y espiritual sobre la condición humana. Se vuelve especialmente apremiante cuando nos enfrentamos al sufrimiento, la enfermedad, el fracaso, el duelo o las grandes crisis existenciales que, de un modo u otro, forman parte de toda vida humana.

Entre los autores que exploraron esta cuestión con mayor profundidad se encuentra **Viktor Frankl**, neurólogo, psiquiatra y fundador de la **Logoterapia**. Superviviente de los campos de concentración nazis, Frankl observó que, incluso en las condiciones más inhumanas, algunas

personas lograban conservar una razón para vivir, una dirección interior y la capacidad de mirar más allá de su sufrimiento inmediato.

De esta experiencia surgió uno de los conceptos centrales de su teoría: la **Voluntad de Sentido**. Según Frankl, la motivación fundamental del ser humano no es la búsqueda del placer ni del poder, sino la búsqueda de un sentido capaz de orientar la propia existencia. Cuando una persona percibe que su vida tiene un propósito, una dirección o una misión, puede afrontar dificultades que, de otro modo, parecerían insoportables.

Sin embargo, la reflexión de Frankl va más allá del sentido mismo. A lo largo de su obra emerge progresivamente un segundo concepto, menos conocido pero igualmente fundamental: la **Autotrascendencia**. Para Frankl, el ser humano se realiza plenamente no cuando permanece centrado en sus propias necesidades, sino cuando es capaz de ir más allá de sí mismo mediante el amor, el servicio, el compromiso con una causa, la responsabilidad hacia los demás o la apertura a una dimensión espiritual y trascendente.

Paradójicamente, cuanto más busca una persona su propia realización como un fin en sí mismo, mayor es el riesgo de perderla. Por el contrario, cuando orienta su vida hacia algo —o hacia alguien— que trasciende su interés inmediato, suele descubrir un sentido más profundo de su propia existencia.

Esta intuición se convirtió en el punto de partida de un recorrido de investigación que me ha acompañado durante muchos años, a través de la práctica clínica, la actividad académica y la investigación científica. Con el paso del tiempo, una pregunta fue adquiriendo cada vez mayor claridad: ¿cuál es la relación entre el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia? ¿Se trata de dos expresiones de una misma realidad psicológica? ¿Son dimensiones independientes? ¿Se desarrollan conjuntamente o pueden seguir trayectorias evolutivas diferentes?

Estas preguntas dieron origen a un programa de investigación que, mediante estudios teóricos, instrumentos de evaluación psicológica e investigaciones empíricas, condujo progresivamente a la formulación de un nuevo modelo teórico: el **Circumplejo Existencial**.

2. El recorrido psicométrico

Si el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia representan dos dimensiones fundamentales de la existencia humana, ¿es posible también medirlas?

Esta pregunta se convirtió en uno de los ejes centrales de la investigación. Aunque la Logoterapia ofrece una sólida comprensión teórica de la búsqueda de sentido, muchas de sus intuiciones clínicas y existenciales han contado tradicionalmente con un respaldo empírico relativamente limitado. Surgió así un desafío metodológico: ¿era posible observar, medir y estudiar estas dimensiones existenciales mediante los instrumentos propios de la investigación psicológica?

Responder a esta pregunta exigía complementar la reflexión filosófica con una investigación psicométrica. El objetivo consistía en determinar si el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia podían evaluarse de manera fiable y estudiarse empíricamente en diferentes poblaciones.

En este marco se desarrollaron y utilizaron diversos instrumentos de evaluación, entre ellos el **PILS (Purpose in Life Scale)** y la **Escala de Autotrascendencia**, diseñada para evaluar la tendencia de la persona a orientarse hacia valores, propósitos, relaciones y realidades que trascienden el interés inmediato por sí misma.

Los resultados revelaron un patrón particularmente interesante. El Sentido de la Vida y la Autotrascendencia mostraban una correlación sólida y consistente; sin embargo, era evidente que no constituían un mismo constructo psicológico. Algunas personas manifestaban un claro sentido de propósito y dirección existencial, aunque presentaban una apertura relativamente limitada hacia los demás o hacia los valores trascendentes. Otras, por el contrario, evidenciaban una marcada orientación al servicio, la espiritualidad o el compromiso con los demás, aun cuando experimentaban incertidumbre respecto al sentido global de su propia vida.

Estos hallazgos sugerían que ambos constructos, aunque profundamente interrelacionados, conservan un importante grado de autonomía psicológica.

Los resultados de esta investigación fueron presentados en el libro *Voluntad de Sentido y Autotrascendencia como Sistema Motivacional Interpersonal* (FrancoAngeli, 2022), en el que se propone comprender la búsqueda de sentido no simplemente como una necesidad individual, sino como un sistema motivacional interpersonal. Desde esta perspectiva, la Autotrascendencia no constituye un fenómeno marginal ni una experiencia exclusivamente espiritual; representa, más bien, un proceso fundamental del desarrollo humano, estrechamente vinculado al bienestar psicológico, la resiliencia y la capacidad de construir relaciones significativas.

Sin embargo, los resultados empíricos planteaban una nueva pregunta. Si el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia son dimensiones distintas, aunque relacionadas, ¿cómo puede representarse adecuadamente su relación? ¿Existe un modelo capaz de describir las diferentes configuraciones existenciales que surgen de la interacción entre ambas?

Responder a esta cuestión constituyó el siguiente paso del recorrido de investigación y condujo, finalmente, al desarrollo del Circumplejo Existencial.

3. El desafío teórico

Llegados a este punto, la pregunta central había adquirido una formulación precisa: ¿son realmente el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia un mismo constructo psicológico?

A primera vista, la respuesta podría parecer afirmativa. Gran parte de la tradición logoterapéutica considera estos conceptos profundamente entrelazados, y la investigación empírica ha mostrado de

manera consistente que niveles más elevados de espiritualidad, altruismo y compromiso prosocial suelen asociarse con una mayor percepción de sentido en la vida.

Sin embargo, la correlación no implica identidad.

Tanto la experiencia clínica como los hallazgos empíricos apuntaban hacia una realidad más compleja. Algunas personas manifestaban un claro sentido de propósito y una sólida dirección existencial, permaneciendo, sin embargo, relativamente cerradas a los demás o a los valores trascendentes. Otras —como voluntarios, profesionales de la salud, trabajadores sociales o personas profundamente comprometidas con el servicio a los demás— mostraban elevados niveles de Autotrascendencia, aun atravesando períodos de incertidumbre respecto al sentido global de su propia vida.

Si ambos constructos fueran realmente idénticos, deberían aumentar y disminuir siempre de manera conjunta. Pero si representan dimensiones parcialmente independientes, entonces, al menos en teoría, deberían poder observarse cuatro configuraciones existenciales diferentes:

- alto Sentido de la Vida y alta Autotrascendencia;
- alto Sentido de la Vida y baja Autotrascendencia;
- alta Autotrascendencia y bajo Sentido de la Vida;
- niveles bajos en ambas dimensiones.

Esta posibilidad abría una perspectiva teórica completamente nueva. Tal vez el funcionamiento existencial no pueda representarse adecuadamente mediante un único continuo lineal que vaya desde la ausencia de sentido hasta la presencia de sentido. Quizá resulte más apropiado concebirlo como un espacio psicológico multidimensional en el que el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia interactúan, conservando al mismo tiempo su autonomía conceptual.

¿Es posible representar esta relación mediante un modelo bidimensional capaz de describir las diferentes configuraciones del funcionamiento existencial humano?

La búsqueda de una respuesta a esta pregunta conduciría, finalmente, a la formulación del Circumplejo Existencial.

4. El surgimiento del Circumplejo Existencial

La búsqueda de una respuesta dio un paso decisivo gracias a mi colaboración científica con el **profesor Giuseppe Crea**, profesor de Psicometría y Psicología Existencial en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Su amplia experiencia en Logoterapia, evaluación psicológica e investigación psicométrica le permitió reconocer que los modelos circumplejos —ampliamente utilizados en el estudio de la personalidad, los valores y la conducta interpersonal— podían ofrecer un marco estructural adecuado para representar el funcionamiento existencial.

De esta convergencia nació el Circumplejo Existencial.

El modelo propone comprender el funcionamiento existencial humano como el resultado de la interacción entre dos dimensiones fundamentales: el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia.

La dimensión del Sentido de la Vida

La primera dimensión representa el grado en que las personas perciben su vida como significativa, coherente y orientada hacia un propósito. En uno de sus extremos se sitúan quienes experimentan una clara dirección existencial, coherencia en sus valores y un sólido sentido de propósito. En el extremo opuesto se encuentran situaciones caracterizadas por el *vacío existencial*, la desorientación y la dificultad para reconocer una dirección significativa en la propia vida.

La dimensión de la Autotrascendencia

La segunda dimensión representa el grado de apertura hacia realidades que trascienden el interés inmediato por uno mismo. Los niveles más elevados se caracterizan por la preocupación por los demás, la generatividad, la espiritualidad y la responsabilidad social. En los niveles más bajos predomina una mayor focalización en las propias necesidades y en preocupaciones centradas en el yo.

El aspecto innovador del modelo reside en considerar estas dos dimensiones como principios organizadores conceptualmente distintos, aunque *parcialmente independientes*. En consecuencia, una persona puede presentar un elevado Sentido de la Vida junto con niveles relativamente bajos de Autotrascendencia, o viceversa. En conjunto, ambas dimensiones configuran un espacio psicológico bidimensional que representa la complejidad del funcionamiento existencial con mayor precisión que cualquier escala lineal.



Figura 1. Representación conceptual del Circumplejo Existencial: un mapa del Sentido de la Vida y la Autotrascendencia.

Cuatro configuraciones del funcionamiento existencial

La intersección de ambas dimensiones da lugar a cuatro grandes configuraciones existenciales.

Alto Sentido de la Vida – Alta Autotrascendencia. Personas con una clara dirección existencial que orientan su vida hacia valores, relaciones y propósitos que trascienden el propio interés. Dentro del modelo, esta configuración se asocia con los niveles más elevados de integración existencial.

Alto Sentido de la Vida – Baja Autotrascendencia. Personas con un sólido sentido de propósito, eficacia personal y dirección vital, pero con una apertura relativamente limitada hacia las dimensiones relacionales o trascendentes. El sentido está presente, aunque permanece principalmente centrado en la realización individual.

Bajo Sentido de la Vida – Alta Autotrascendencia. Personas que manifiestan una auténtica preocupación por los demás, generosidad o apertura espiritual, mientras experimentan simultáneamente incertidumbre respecto al sentido global de su propia vida. Desde una perspectiva tanto clínica como educativa, esta constituye una de las configuraciones más interesantes.

Bajo Sentido de la Vida – Baja Autotrascendencia. Personas caracterizadas por el vacío existencial, el aislamiento, la pérdida de orientación y una limitada apertura hacia valores que trascienden el propio yo.

Un mapa conceptual, no una etiqueta

El Circumplejo Existencial no fue desarrollado para clasificar a las personas ni para asignar etiquetas diagnósticas. Su propósito es ofrecer un marco conceptual que permita describir diferentes modalidades de funcionamiento existencial y orientar futuras investigaciones, la evaluación psicológica, la psicoterapia y la práctica educativa.

El modelo se presenta en detalle en el artículo:

Grammatico, S., & Crea, G. (2026). *The Existential Circumplex: Meaning in Life and Self-Transcendence as Orthogonal Dimensions of Existential Functioning*. *Dialogues in Philosophy, Mental and Neuro Sciences*, 18(2), 39–63.

El artículo expone los fundamentos teóricos del modelo, revisa la literatura internacional más relevante y presenta los resultados empíricos preliminares obtenidos en un estudio piloto con 300 participantes mediante Multidimensional Scaling (MDS) y Exploratory Factor Analysis (EFA).

5. Más allá del modelo: hacia una visión integrada de la persona

Todo modelo psicológico, por útil que sea, sigue siendo un mapa y no el territorio mismo. Los mapas nos ayudan a orientarnos en la complejidad, a comprender las relaciones entre distintos fenómenos y a formular nuevas hipótesis. Sin embargo, ningún mapa puede abarcar plenamente la riqueza de la experiencia humana que pretende describir.

El Circumplejo Existencial nació con esta conciencia. Su propósito no es explicar la totalidad de la existencia humana, sino ofrecer un marco conceptual coherente para comprender dos dimensiones fundamentales del funcionamiento existencial: el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia.

A medida que la investigación avanzaba, fue surgiendo una pregunta más amplia:

¿Cómo se integran estas dos dimensiones dentro de una comprensión más completa de la persona humana, una visión capaz de incluir también las relaciones, la espiritualidad y nuestro lugar en el universo?

De esta pregunta nació **La teoría del todo interior**, actualmente disponible en italiano, inglés y español.

A diferencia del Circumplejo Existencial, este libro no se presenta como un modelo psicométrico ni como una teoría psicológica. Se trata, más bien, de una reflexión interdisciplinaria que pone en diálogo la psicología con la ciencia, la filosofía y la espiritualidad a través del lenguaje de la interpretación simbólica.

En sus páginas, las cuatro fuerzas fundamentales de la física se convierten en metáforas de cuatro dimensiones esenciales de la experiencia humana:

- La gravedad, como símbolo del arraigo, el sentido de pertenencia y el amor que nos atrae y nos sostiene;
- El electromagnetismo, como imagen de la relación, la empatía y la resonancia interpersonal;
- La fuerza nuclear fuerte, como expresión de la cohesión interior, la fidelidad a la propia vocación y la unidad existencial;
- La fuerza nuclear débil, como metáfora de la transformación, la crisis, la renovación y el crecimiento personal.

El objetivo no es construir una teoría física de la psique ni atribuir significados psicológicos a las leyes de la naturaleza. Más bien, el lenguaje simbólico de la física se utiliza como un puente para reflexionar sobre algunas de las preguntas más profundas y permanentes de la existencia humana:

¿Quién soy? ¿Por qué existo? ¿Qué sentido puede tener el sufrimiento? ¿Cómo puedo contribuir al bien de los demás?

Desde esta perspectiva, el Circumplejo Existencial y *La teoría del todo interior* representan dos niveles complementarios de un mismo recorrido intelectual y existencial.

El primero busca comprender e investigar empíricamente algunas dimensiones fundamentales del funcionamiento existencial. El segundo sitúa esas mismas dimensiones dentro de una narrativa simbólica más amplia, capaz de integrar la investigación psicológica con la espiritualidad, la reflexión filosófica y la búsqueda universal de sentido.

***El Circumplejo Existencial ofrece el mapa.
La teoría del todo interior invita al lector a emprender ese viaje.***

6. Conclusión

Todo recorrido de investigación comienza con una pregunta. En mi caso, parecía sencilla solo en apariencia:

¿Por qué algunas personas logran descubrir un sentido incluso en las circunstancias más difíciles?

Con el paso de los años, esa pregunta me condujo por el camino de la Logoterapia de Viktor Frankl, el desarrollo de instrumentos psicométricos, el estudio de la Autotrascendencia, la investigación empírica y, finalmente, la formulación del Circumplejo Existencial.

Lo que fue emergiendo poco a poco puede resumirse en una intuición tan sencilla como profunda: el Sentido de la Vida y la Autotrascendencia parecen constituir dos dimensiones fundamentales de la existencia humana. Por un lado, está nuestra necesidad de orientar la propia vida, comprender quiénes somos y descubrir cuál es nuestro lugar en el mundo. Por otro, nuestra capacidad de ir más allá de nosotros mismos, abriéndonos a los demás, a los valores, a la responsabilidad y a horizontes que nos trascienden.

Cuando estas dos dimensiones convergen, la vida parece adquirir una coherencia más profunda. Las dificultades no desaparecen, el sufrimiento no se borra, pero ambos pueden integrarse en una historia más amplia y cargada de sentido.

El Circumplejo Existencial representa un intento de describir esta dinámica mediante el lenguaje de la investigación psicológica. *La teoría del todo interior* explora esa misma realidad desde una reflexión simbólica, antropológica e interdisciplinaria. Aunque ambas obras difieren en sus objetivos y en su metodología, nacen de una misma convicción: la persona humana es mucho más que la suma de sus conductas, sus síntomas o su rendimiento. El ser humano está naturalmente orientado hacia la búsqueda de sentido y posee la capacidad de trascenderse a sí mismo mediante el amor, las relaciones, el servicio, la creatividad y la esperanza.

Tal vez la pregunta más importante no sea dónde nos encontramos hoy dentro de este mapa existencial, sino hacia qué dirección estamos caminando.

Porque la búsqueda de sentido nunca es una meta alcanzada de una vez para siempre.

Es un viaje que dura toda la vida y que nos invita continuamente a descubrir nuevos horizontes de sentido, de relación y de autotrascendencia.

Referencias seleccionadas

- Crea, G. (2016). The psychometric properties of the Italian translation of the Purpose in Life Scale (PILS). *Mental Health, Religion & Culture*, 19(8), 858–867.
- Frankl, V. E. (1963). *Man's Search for Meaning*. Beacon Press.
- Frankl, V. E. (1969). *The Will to Meaning*. New American Library.
- Grammatico, S. (2018). *La scala "Autotrascendenza". Una validazione empirica delle proprietà psicometriche*. Ricerca di senso. Analisi esistenziale e logoterapia frankliana, 2, 103–129. (Artículo original en italiano.)
- Grammatico, S. (2022). *Volontà di significato e autotrascendenza come sistema motivazionale interpersonale*. FrancoAngeli. (Libro original en italiano.)
- Grammatico, S. (2025). *La teoría del todo interior. Un viaje simbólico entre el universo, la psique y el Evangelio*. Publicación independiente. (También disponible en italiano como *La teoria del tutto interiore* y en inglés como *The Theory of Everything Within*.)
- Grammatico, S., & Crea, G. (2026). *The Existential Circumplex: Meaning in Life and Self-Transcendence as Orthogonal Dimensions of Existential Functioning*. Dialogues in Philosophy, Mental and Neuro Sciences, 18(2), 39–63.
- Wong, P. T. P. (2012). Toward a dual-systems model of what makes life worth living. En P. T. P. Wong (Ed.), *The Human Quest for Meaning* (2.^a ed.). Routledge.

Sobre el autor

Salvatore Grammatico, Ph.D., es psicólogo, psicoterapeuta y docente colaborador de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Su investigación se centra en la Logoterapia, el Sentido de la Vida, la Autotrascendencia, la evaluación psicológica y el desarrollo del modelo del Circumplejo Existencial. Es autor de *Volontà di significato e autotrascendenza come sistema motivazionale interpersonale* (FrancoAngeli, 2022) y de *La teoría del todo interior* (2025).